

ció la corona real con el nombre de Henrique I.

41. Mas el general Petion, mulato distinguido por sus talentos y virtudes, formó en la parte meridional de la colonia una república, cuya capital fué Puerto-Principe. Los dos caudillos se hicieron la guerra con varia fortuna. En 1818 falleció Petion, generalmente lamentado por su moderacion y sabiduria, y le sucedió por nombramiento suyo el general Boyer. Cristóbal, tirano feroz y bárbaro, tuvo que suicidarse para escapar á una rebellion de sus vasallos, y Boyer aprovechó esta ocasion para reunir á la república el efímero reino de Haiti. (Octubre de 1820.)

42. España habia conservado la parte oriental de la isla, con cuya cesion á Francia compró la paz de Basilea. (1795) Cuando estalló la revolucion de 1808, los españoles se sublevaron en Santo-Domingo, mandados por d. Juan Sanchez Ramirez, que venció á las tropas francesas en Palo-hincado, y sostenido en el sitio de la capital por una escuadra inglesa, logró al fin echarlas de la isla, que volvió al dominio de España. En diciembre de 1821 hubo una revolucion dirigida por el doctor José Nuñez de Cáceres, que espelió al capitan general español Real, proclamó la independenciam, y tomó las riendas del gobierno. Muy pronto invadió el ge-

neral Boyer al nuevo estado, y lo incorporó á su república, la cual comprende hoy toda la estension de la isla. En 1825 reconoció Francia la independenciam de Haiti, aunque bajo condiciones muy onerosas. Esta república africana ofrece el singular espectáculo de una paz profunda, entre las convulsiones que desgarran á los estados nuevos del continente americano.

## LECCION 86.

### *OJEADA SOBRE LOS ESTADOS-UNIDOS DEL NORTE EN EL SIGLO XIX.*

1. EN 1804 sucedió Tomas Jefferson á Juan Adams en la presidencia de los Estados Unidos, y bajo su administracion liberal, económica y sábia progresó la república de un modo asombroso, aunque atacaron su comercio las medidas restrictivas consiguientes á la contienda mortal entre Napoleon y la Inglaterra. Esta ademas se arrogó el derecho de hacer levas arbitrarias de marineros americanos, y en junio de 1812, siendo presidente Madisson, sucesor de Jefferson, los Estados Unidos declararon la guerra á la Gran Bretaña.

2. Las primeras hostilidades ocurrieron hácia el Canadá, donde los Ingleses y America-



nos se combatieron con varia fortuna. El Oceano fué tambien teatro de la guerra, cuya suerte se inclinó á favor de los republicanos. El comodoro Perry batió y tomó la escuadra inglesa que dominaba el lago Erie, aunque superior á la suya, y el general Jackson venció á los salvages sublevados por las intrigas británicas. En agosto de 1814 una fuerte escuadra inglesa subió por el Chesapeake, y desembarcó tropas que ocuparon á Washington indefensa, y con atroz vandalismo quemaron el capitolio y otros edificios públicos, reembarcándose luego precipitadamente. Poco despues atacaron á Baltimore, pero fueron rechazados con gallarda energia. Al mismo tiempo el gobernador del Canadá Prevost invadia el territorio americano con 12.000 hombres, y atacaba á Plattsburg, junto al lago Champlain, dominado por una escuadrilla británica. Pero los Americanos hicieron prodigios: árboles que diez y ocho dias antes vegetaban junto al lago, se convirtieron en buques de guerra, con los que el comodoro M<sup>o</sup> Donough apresó la fuerza naval enemiga. Plattsburgh rechazaba entre tanto al ejército sitiador, forzándole á retirarse con grave pérdida. La guerra terminó con la gran victoria de Nueva-Orleans, en que el general Jackson con 8.000 milicianos rechazó la invasion formidable de 15.000 veteranos ingle-

ses. (Enero de 1815.) Poco despues se publicó la paz concluida en Gante, á fin de diciembre de 1814. Aunque esta guerra causó grandes pérdidas, y aumentó en cien millones de pesos la deuda nacional de los Estados-Unidos, les enseñó el secreto de sus fuerzas, y los hizo respetables á los ojos de las naciones.

3. Desde entonces han gobernado aquella república los presidentes Monroe, Quincy Adams y Jackson, bajo cuyos gefes ha subido á la cumbre de una prosperidad sin ejemplo en la historia. En 1803 compraron los Estados-Unidos á Francia la Luisiana en 15.000.000 de pesos, y en 1819 les vendió España la Florida. Con estas adquisiciones, y otras hechas por compra á las tribus indígenas, han acrecentado su territorio á 280.000 leguas cuadradas, estendiéndolo del mar Atlántico al Pacífico. En vez de los trece estados constituyentes de esta gran república en 1789, la forman hoy veinte y cuatro, ademas de varios territorios. Los rios y lagos mas bellos del globo intersectan el suelo norteamericano, y su vasta estension le proporciona los productos de todos los climas. Una poblacion que en 1790 no llegaba á cuatro millones, pasa hoy de doce; sus desiertos se cubren de bellas ciudades, como por magia, y su marina mercante es la primera del mundo.



4. La prensa libre difunde las luces por todas partes, y puede calcularse que en los Estados- Unidos hay mas de seiscientos periódicos: la vasta multiplicacion de las escuelas gratuitas generaliza la educacion y la moralidad: las bellas artes y la industria fabril disputan en algunos ramos la superioridad á Europa: los progresos de los Americanos en las ciencias se prueban con los solos nombres de Franklin y de Fulton, que aplicando felizmente á la navegacion la fuerza motriz del vapor, ha dado un impulso gigantesco á la prosperidad y ventura del género humano.

5. La deuda pública, ese cáncer devorador de los estados, no existirá para la República del Norte en 1833, y los fondos destinados á su amortizacion se emplearán en anadir nuevos canales y caminos á los que ya forman una cadena inmensa de comunicaciones prontas, baratas y fáciles, produciendo una circulacion prodigiosa de luces y de riquezas.

6. Una paz profunda, que jamas han perturbado las rebeliones, en medio de la libertad mas completa; la mas plena seguridad, el orden mas firme y constante, sin bayonetas ni delatores; el mas profundo sentimiento religioso, entre la existencia simultánea de todos los cultos; un gobierno sin guardias ni aparato, en medio de una nacion armada y opulenta, tales son los gloriosos fenómenos que cin-

uenta años ha presentan los Estados- Unidos. Para terminar su bosquejo moral, copiaremos las bellas espresiones de un sábio mexicano: "En ese pueblo singular, y quizá único en los anales de la historia humana, es tal el orden de las cosas, hay tal coherencia en los intereses recíprocos, tal conveniencia en los mutuos miramientos, tan profundo respeto á las leyes, á las instituciones, están tan generalizados los principios del derecho social, que es imposible que el gobierno ni un magistrado se atrevan á incurrir voluntariamente en un error de importancia, sin que la nacion toda reclame contra semejante acto. Un pueblo como este marcha solo, y casi se puede decir que su gobierno es un apéndice de la sociedad."

7. La libertad civil y religiosa, tan calumniada por el egoismo de los tiranos y sus viles satélites, ha producido sola tantos prodigios. En vano esperan alzarse á tal ventura los nuevos estados americanos, copiando servilmente algunas leyes, si no adoptan el espíritu vivificador que constituye la harmonia de aquel sistema. Mientras la opinion pública rectificadora no destruya la liga sacrilega de los que quieren tiranizar las acciones con las bayonetas y los ánimos con la supersticion; mientras influyan en los negocios políticos los que por interes y por instinto de-



henden los abusos, fomentan los errores y aborrecen la libertad; mientras el grito de una soldadesca facciosa insulte á la magestad de las leyes, y la violencia militar sustituya á la accion regular y constante del poder civil; mientras el fanatismo proscriba la tolerancia, y la hipocresia, la ambicion y el egoismo devoren la sustancia de los pueblos, solo debemos esperar embrutecimiento y miseria, despotismo feroz, ó desoladora anarquia.

### LECCION 87.

#### REVOLUCIONES DE MÉXICO, HASTA SU INDEPENDENCIA.

1. El trastorno de la monarquía española en 1808 produjo la independencia mexicana. La repugnancia del virey d. José Iturrigaray á obedecer á las juntas provinciales establecidas en España, y su inclinacion á formar en México otra junta suprema, alarmaron á los comerciantes europeos, que de acuerdo con la Audiencia le depusieron y prendieron. Este escándalo dispipó el prestigio de inviolabilidad que habia cercado por tres siglos á los agentes supremos del poder colonial, y tan importante leccion no fué perdida para los mexicanos.

2. El 16 de setiembre de 1810, el cura d.

Miguel Hidalgo, asociado con el capitán d. Ignacio Allende, lanzó en el pueblo de Dolores el grito de *Independencia*. Volaron los pueblos á su estandarte, y los libertadores marcharon á Guanajuato, cuya toma se señaló con los primeros actos de ferocidad que dieron tan atroz caracter á la prolongada lucha siguiente. La Inquisicion fulminó sus anatemas contra Hidalgo; mas este, revestido con el mando supremo de la insurreccion, engrosado con algunas tropas provinciales, y seguido por una turba de ochenta ó cien mil hombres, marchó sobre México. En el monte de las Cruces encontró una division realista, que al fin fué arrollada, aunque hizo un estrago espantoso en los insurgentes. (30 de octubre.) Ya á las puertas de México, retrocedió repentinamente Hidalgo, y marchó hacia Querétaro. En Aculco se encontró con la division que de San Luis traia d. Felix Calleja, y se dió una batalla, que perdió Hidalgo, (7 de noviembre) poniéndose en fuga para el interior. El jefe insurgente Torres habia ocupado á Guadalajara, y allí se dirigieron los principales caudillos. Calleja marchó en su demanda, y en la batalla de Calderon destruyó completamente al ejército mexicano, sin embargo de su superioridad numérica, y del vasto tren de artilleria que lo acompañaba. (17 de enero de 1811.) La dis-



disciplina de las tropas del rey y el desorden lastimoso de los insurgentes hicieron repetir muchas veces los prodigios de la conquista. Hidalgo, Allende, Aldama, Jimenez, y otros caudillos de la insurreccion emprendieron retirarse al territorio de los Estados-Unidos, quedándose d. Ignacio Rayon con el mando en jefe. Mas en el tránsito los prendió el traidor Elizondo, entregándolos al gobierno colonial, y perecieron en el patíbulo. La gratitud de un pueblo redimido los aclama héroes: pero la historia, al aplaudir su resolucion magnánima, les reprenderá la mala eleccion de los medios que usaron para llevar á cabo tan noble empresa. Un breve exámen de la conducta observada por Hidalgo y sus cólegas, pondrá en claro su falta de capacidad militar y política; las atrocidades que perpetraron ó permitieron, causaron la desolacion del país, provocando represalias horribles, y malograron la obra de la independendencia, de sacreditando su augusta causa.

3. El general Rayon emprendió desde el Saktillo una marcha gloriosa, en que despues de mil combates vino á parar á Zitácuaro, donde formó una junta suprema de gobierno, compuesta de los sres. Liceaga, Verduzco y él mismo. Si todos los insurgentes hubieran obedecido á un gobierno, habria sido pronto y seguro el éxito de su causa. Por desgracia,

no fué así; cada guerrillero obraba como le parecia, las restricciones saludables de la disciplina eran para ellos un yugo insufrible, y por todas partes reinaba el desorden. Aun los miembros de la junta se separaron á mandar en varios distritos, y acabaron por hacerse la guerra unos á otros.

4. Entretanto se levantaba en el Sur uno de los géneos prodigiosos que producen las revoluciones. El cura D. José Maria Morelos formó en el distrito de Acapulco una partida, con que batió en el Veladero á una respetable division realista. Apoderóse luego de Tixtla, en cuyo punto volvió á ganar otra señalada victoria, y el progreso de su marcha al interior fué una serie de triunfos. En Cuautla le atacó el terrible Calleja, y su fortuna cedió al heroico valor de Morelos. En aquella poblacion abierta resistió un sitio mas de dos meses, hasta que acosado por la hambre y peste, rompió una noche la línea enemiga, y sacó su fuerza casi intacta. (Mayo de 1812) En el curso del año se apoderó Morelos de Oaxaca, decapitando al general español Saravia, que la defendia, y á mediados de 1813 tomó, despues de un sitio penoso, el castillo de Acapulco. Deseoso de regularizar la revolucion, reunió en Chilpancingo un congreso, compuesto de los miembros de la primera junta de Zitácuaro y de algunos otros vocales.



Este cuerpo le encargó el supremo poder ejecutivo, y publicó una declaracion formal de independencia, abandonando la política tímida con que los primeros caudillos y la junta de Zitácuaro, habian obrado en nombre de Fernando VII.

5. En este periodo llegó Morelos á la cumbre de su gloria. El vasto territorio que ocupaba, los recursos que él le ofrecia, el considerable material de ejército adquirido con sus victorias, la superioridad que estas le dieron sobre los otros gefes independientes, á los que subordinó por algun tiempo, la cooperacion de muchos oficiales valientes y espertos ya, como los Rayones, Matamoros, Galeana, Bravo, Victoria, Guerrero, &c, y la opinion general por la independiencia, (sin asesinatos y rapiña) eran elementos que en manos de un hombre hábil, debian fijar muy pronto el término de aquella lucha desastrosa. Mas parece que los honores de Chilpancingo produjeron en la mente de Morelos una infatuacion deplorable. Solo á ella puede atribuirse la espedicion insensata de Valladolid, en cuyo ataque, y la batalla subsiguiente de Puruarán (5 de enero de 1814) perdió casi todo su valeroso ejército, y el fruto de tres años de afanes y victorias. En aquel desastre quedó prisionero el ilustre Matamoros, y poco despues terminó en un patíbulo su gloriosa carrera.

6. La derrota de Puruarán puso fin á la gloria y fortuna de Morelos. Entonces apareció D. Ramon Rayon á reanimar la moribunda causa de los independientes, y despues de batir muchas veces á los realistas, se hizo fuerte en Cópore, donde estableció una maestranza, y presentó á los insurgesentes un respetable punto de apoyo. Todos los esfuerzos del poder colonial se estrellaron en aquellos baluartes. (Marzo de 1815) Pero Oaxaca y Acapulco volvieron á manos de los realistas, y el desgraciado Morelos fué sorprendido y hecho prisionero en Teshmalaca. Entregóse como herege á la Inquisicion, y fué objeto del último auto de fé. Consignado luego al brazo secular, le fusilaron por disposicion del virey Calleja en S. Cristobal Ecatepec, y murió con la noble constancia de un héroe. (Diciembre de 1815.)

7. El congreso de Chilpancingo anduvo huyendo por varios puntos, perseguido tenazmente por los realistas. Sin embargo, tuvo la audacia de publicar una constitucion republicana, de qué nadie hizo el menor caso. El término de sus peregrinaciones fué Tehuacan. Allí habia mandado en gefe Rosainz por comision de Morelos: pero su altivez y fiereza dieron motivo á que D. Manuel de Mier y Teran, subalterno suyo, le depusiese y remplazase. Teran recibió al congreso con mues-



tras de consideracion respetuosa; mas luego lo disolvió por la fuerza, y substituyó un triunvirato que él presidia, con el nombre de *directorio ejecutivo*. (Diciembre de 1815) Nadie quiso reconocer al nuevo gobierno; y Teran, despues de varios esfuerzos inútiles, tuvo que capitular, entregando á los realistas las fortificaciones de Cerro-Colorado, y la plaza de Tehuacan. (Enero de 1817) Pocos dias antes capitulaba tambien en Cóporo D. Ramon Rayon, cediendo á la necesidad irresistible. La noble humanidad del virtuoso Apodaca, sucesor de Calleja en el vireinato, y los repetidos reveses de las tropas mexicanas, hicieron que muchos independientes dejasen las armas, y se acogiesen al indulto promulgado en nombre del Rey.

8. El fuego de la insurreccion parecia próximo á extinguirse, cuando desembarcó en Soto la Marina un nuevo campeón de aquella moribunda causa. (Abril de 1817.) Este fué el coronel español D. Javier Mina, prófugo de la Península por sus ideas liberales. Organizó en los Estados-Unidos y Hayti una fuerza insignificante por su número, aunque altamente respetable por el valor y disciplina de sus individuos, con ella batió en Peotillos una gruesa division realista que se opuso á su marcha, y penetró hasta el Bajío, donde aun peleaban algunos gefes independientes, y se ha-

bia formado en Jaujilla una especie de gobierno. Mina se puso en comunicacion con él, mas no halló la cooperacion ardiente y sincera que necesitaba. Despues de varias acciones memorables, desesperando acaso de introducir la disciplina entre los insurgentes, disolvió las fuerzas que le quedaban, y poco despues fué sorprendido, preso y fusilado por los realistas. (Noviembre de 1817.)

9. La muerte de Mina anubló las últimas esperanzas de los independientes. Los generales Bravo y Rayon, (D. Ignacio) y el coronel Muzquiz habian caido en manos del gobierno español, y á la toma del fuerte de Jaujilla siguió la disolucion del único simulacro de gobierno que restaba. El general Victoria, despues de combatir larga y animosamente en la provincia de Veracruz, tuvo que acogerse á las montañas, donde soportó mucho tiempo con admirable fortaleza una vida solitaria y salvaje, por no recibir el indulto que se le ofrecia. Los otros caudillos que hacian la guerra en varios puntos, perecieron ó se indultaron, y á principios de 1820 solo subsistia un débil resto de la insurreccion en las breñas impenetrables del Sur, donde se sostenian el general D. Vicente Guerrero, y algunos otros partidarios de menor importancia.

10. El restablecimiento de la constitucion



española en 1820 tuvo un influjo poderoso en la suerte de México. El sistema constitucional en su primer periodo de 1812 habia sido una cruel decepcion para los Americanos, y aun el virey Venegas osó suprimir la libertad de la prensa por un decreto formal, sin que se le reclamase tal atentado. Empero, las garantías del nuevo régimen fueron mas eficaces bajo el gobierno del honrado Apodaca, apesar de su sincera decision por el poder absoluto. Se hizo libre la circulacion de varias obras de derecho público y constitucional, sofocada antes por los terrores del Santo Oficio, al paso que las prensas brotaban cada dia folletos audaces, en que no solo se hablaba á los pueblos de sus derechos, sino se les excitaba descaradamente á la independenciam. Tales producciones formaban la opinion, y esta se estendia y fortificaba á la sombra de las garantías constitucionales, que impedian los arrestos y castigos arbitrarios. Ademas, los partidarios de la aristocracia y algunos individuos del alto clero, temerosos de las reformas que debia producir el desarrollo de las ideas liberales dominantes en España, deseaban una revolucion que perpetuase en México el imperio del despotismo y la teocracia.

II. En tales circunstancias, queriendo Apodaca extinguir las últimas centellas de la revolucion que se conservaban en el Sur, en-

cargó el mando de aquel distrito al coronel D. Agustín Iturbide, cuya pericia, valor y actividad infatigable le habian hecho el terror de los insurgentes en la época anterior. El nuevo gefe, conociendo las muchas probabilidades que existian á favor de un cambio, unió sus fuerzas con las del general Guerrero, y proclamó en 24 de febrero de 1821 el famoso plan de Iguala, cuyas disposiciones habilmente combinadas, debian neutralizar en mucha parte la resistencia de los interesados á favor del régimen establecido. Nuestro plan nos veda entrar en pormenores sobre la campaña memorable que siguió al pronunciamiento de Iturbide. "Por todas partes se uniformó la opinion con la rapidez del fluido eléctrico, y los agentes del poder colonial tuvieron que ser espectadores ociosos del movimiento universal que los arrebatava en su torrente. La nacion entera se adunó en torno al estandarte salvador erigido por el gefe de Iguala, su génio organizó como por encanto una fuerza irresistible, y los tiranos quedaron yertos, petrificados de pavor ante el héroe, cual si hubieran visto abrirse la tremenda urna de los hados." Una serie de marchas y combinaciones hábiles tenia ya reducido el poder español casi al recinto de la capital, cuando el nuevo virey D. Juan O-donojú, celebró con Iturbide el famoso tratado de Cór-



dova, reconociendo las bases del plan de Iguala, con algunas amplificaciones. Esta convencion abrió á Iturbide las puertas de México, y verificó su entrada triunfal en 27 de setiembre. Los Españoles quedaron reducidos á los muros de Ulúa, que se rindió en 1825.

12. Aqui debo terminar mi tarea. Los acontecimientos posteriores han suscitado un tumulto de pasiones furiosas, que hace muy difícil la posición de un escritor contemporáneo. La imparcialidad mas severa no impediria que unos me persiguiesen como faccioso, y otros me maldijesen como defensor de los tiranos. Omito, pues, por ahora el bosquejo de los crímenes y calamidades que han affligido y deshonrado por tanto tiempo á nuestra República. Bajo la bárbara cuchilla de las comisiones militares, y ante el espíritu del Santo Oficio, que alza impunemente su cabeza monstruosa, estamos lejos de la época feliz caracterizada por Tácito: *Ubi sentire quæ velis, et quæ sentias dicere licet.*

### LECCION 88.

ESTADO DE LAS ARTES, CIENCIAS,  
RELIGION, LEYES Y GOBIERNO, EN  
EL MUNDO CIVILIZADO.

1. Los acontecimientos históricos del últi-

mo siglo y del presente son de tal magnitud é importancia, que han ocupado mas lugar del que correspondia en un libro elemental como el presente. Empero, quebrantáramos mucho mas los límites propuestos si entráramos en el pormenor de los progresos extraordinarios que en el mismo periodo han hecho las ciencias, las artes y la literatura: la religion, leyes y gobierno de muchos países han sufrido notables alteraciones; tenemos nuevas artes y nuevas ciencias, y el cultivo de las letras ha producido tal diluvio de libros sobre cuantos objetos pueden excitar el interes del espíritu humano, que apenas conseguiria formar su simple catálogo el compilador mas diligente.

2. Pero este impulso del saber casi está limitado á una pequeña parte de nuestro globo. El gran continente de Africa, si bien se conoce menos imperfectamente, no ha progresado en civilizacion. Aunque los Europeos han explorado activamente en el último siglo muchas partes de Asia, y ocupan en ella vastos territorios, aquellos indígenas permanecen en su antiguo estado. El gran imperio de la China se halla estacionario, y el Japon insiste en aislarse, fatigado por los pérfidos artificios de Europa. Las artes, ciencias y literatura adelantan rapidamente en la América del Norte, y van á seguir los pasos de la libertad en las nuevas repúblicas del Sur.